

CONOCIMIENTO Y COMUNIDAD EN LA ACTUACIÓN DE LAS INSTITUCIONES PRIVADAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO: UNA PROPUESTA PARA SU ANÁLISIS

JUAN CARLOS SILAS CASILLAS

La educación superior mexicana es dinámica y plástica. Cambios demográficos, sociales y de política pública han dado lugar a tres tendencias básicas: a) crecimiento en la matrícula del sistema de educación superior, b) surgimiento de diversos tipos de Instituciones de Educación Superior (IES) con propuestas formativas distintas y c) un importante crecimiento cuantitativo en el subsector particular (Silas, 2005a).

Kinser y Levy (2005) explican que actualmente, la creación de IES no-universitarias con un enfoque vocacional ha sido la forma más común de crecimiento en la educación particular mundial. Este crecimiento parece haber sido conocido y consentido por los gobiernos nacionales y los sistemas educativos pues está relacionado con la atención a estudiantes que de otra forma no ingresarían a la educación superior formal. En todo caso, la educación superior mexicana ha sufrido transformaciones funcionales para atender las necesidades del mercado dando un enfoque técnico-profesionalizante a los programas de estudio e instaurando de nuevos tipos de instituciones que atiendan directamente las necesidades de formación de los profesionales en el mercado laboral.

El conocimiento parece ser valorado a partir de su uso comercial o de transacción sufriendo un proceso de “commoditization” (del concepto inglés *commodity* que hace referencia a materias que se pueden comerciar), como lo han llamado Slaughter y Rhoades (2004) al advertir que se convierten en una unidad de uso comercial. En este sentido, no es extraño que los estudiantes elijan su ingreso a las IES y programas específicos con base en cálculos del “retorno” a su inversión educativa en términos del costo directo de estudiar, costos indirectos y de oportunidad al destinar tiempos a conducir estas actividades y no insertarse directamente al mercado laboral. Es entendible que frecuentemente elijan

“carreras” ligadas a los sectores más dinámicos de la economía como: negocios, comunicación y servicios en general y se enfoquen en obtener estas credenciales académicas en instituciones que por un lado les habiliten para el mercado laboral sin preocuparse acerca de la capacidad de la institución para generar el conocimiento y, por otro lado que se enfoquen en ingresar en instituciones que representen una inversión económica y temporal acorde a sus necesidades y expectativas. Las decisiones individuales tienen una racionalidad que deberá analizarse en el futuro cercano a la luz de nuevas tipologías institucionales.

Marcos de análisis de la educación superior particular.

Es claro que no existe un tipo específico o “puro” de educación superior particular. Haciendo un ejercicio de reflexión con relación a las características de las IES particulares se pueden encontrar al menos 16 formas de segmentar el sector particular (Silas, 2005b):

- a) Antigüedad,
- b) Complejidad académica (tipos y niveles de formación que ofrecen),
- c) Tamaño,
- d) Orientación social (grupos sociodemográficos que atienden),
- e) Balance entre las funciones: docencia-investigación-extensión,
- f) Tipo y número de afiliaciones y acreditaciones con que cuentan,
- g) Políticas de acceso para los alumnos,
- h) Oferta académica (específica-general, innovadora-tradicional),
- i) Modalidades de enseñanza (presencial, semi-presencial, a distancia),
- j) Modelo curricular (la existencia de uno y sus características),
- k) Condiciones académicas para ofrecer formación (recursos humanos y materiales),
- l) Tipo de RVOE o incorporación con que cuenta,

- m) Origen y composición de los ingresos (matrícula, donaciones, venta de servicios)
- n) Destino de los ingresos (crecimiento, consolidación, retribución a propietarios),
- o) Tipo de propiedad institucional (familiar-congregacional-profesional-corporativa, nacional-extranjera)

Probablemente el marco más influyente en la literatura académica es de Levy quien estableció su tipología de “olas”. La primera ola consiste en instituciones de educación superior particular con origen claramente religioso (fundamentalmente Católicas). La segunda ola, señala Levy (1986), tiene su origen en la insatisfacción de grupos afluentes con las instituciones públicas y son resultado del “emprendimiento académico” de los grandes capitales para construir instituciones de seculares de elite. La tercera ola agrupa instituciones que se concentran en absorber la demanda insatisfecha por los otros tres grupos de instituciones (públicas, religiosas y de elite).

Balán y García de Fanelli (1997) proponen una variación de la tipología de Levy (1986) y dividen a la educación superior particular en dos grupos: a) Universidades privadas consolidadas o de elite y b) Institutos aislados. Las primeras son las grandes IES que surgieron desde la mitad del Siglo XX, los institutos aislados “...dependen totalmente de las cuotas estudiantiles...Con una oferta importante de formación profesional en los diversos sectores de los servicios (contabilidad, administración, educación), estas instituciones tienden a captar a los estudiantes que buscan una rápida inserción en el mercado laboral” (Balán y García de Fanelli,1997:61).

Altbach (2005) propone una taxonomía triple: a) universidades de investigación, universidades de afiliación religiosa y c) instituciones especializadas. Las primeras, por sus condiciones académicas y productividad gozan de amplio prestigio, conducen investigación y tienen funciones de liderazgo académico. Las de afiliación religiosa forman un importante segmento y reciben apoyo financiero y logístico básico por parte de las iglesias fundadoras. Las instituciones especializadas, se centran en

áreas académicas específicas. Existen dos tipos fundamentales: I) enfocadas en un área especial del conocimiento, y II) aquellas que confeccionan su currículum para atender las demandas del mercado.

Rollin Kent y Rosalía Ramírez (1999) han detallado una taxonomía que encierra tres tipos de instituciones: a) Universidades “en toda la extensión de la palabra”. b) Instituciones no-universitarias. c) Redes institucionales, definidas como instituciones que tienen un núcleo curricular en los primeros años de la formación en licenciatura que es impartido en pequeños planteles o campus mientras que los últimos años de la carrera se imparten de manera especializada en campus más grandes.

Carlos Muñoz Izquierdo y sus colaboradores (Muñoz, Nuñez y Silva, 2004) desarrollaron una taxonomía basada en cinco criterios de estratificación: a) grados o títulos que otorgan, b) complejidad académica, c) orientación social, d) antigüedad y e) tamaño. Con estos elementos se desarrolló una tipología de 15 instituciones. Otra forma de clasificar a las IES particulares se deriva del número y tipo de acreditaciones o afiliaciones que tiene la institución (Silas, 2005a) y divide a las IES en tres perfiles:

- a) Instituciones de alto perfil, que cumplen con al menos dos de los mecanismos de acreditación/afiliación: 1) Pertenecer FIMPES, 2) Pertenecer a ANUIES, 3) Tener al menos un programa académico acreditado por alguno de los organismos validados por COPAES y 4) Haber recibido acreditación por un organismo extranjero.
- b) Instituciones de perfil medio, que cumplen con uno de los criterios señalados.
- c) instituciones de bajo perfil, que no cumplen con ninguno de ellos, teniendo únicamente el RVOE o incorporación pertinente.

Las bondades de estos marcos de interpretación son evidentes en el análisis de las IES particulares, sin embargo, para abordar el crecimiento diferenciado se requiere un “lente adicional” para enfocar el fenómeno.

Elementos para el marco tipológico propuesto

El marco propuesto surge del cruce de dos elementos fundamentales en la vida de una institución académica: a) la forma en que se relaciona con el conocimiento y b) el grado de acoplamiento de la institución con la comunidad en que se inserta.

La forma de relación de la institución con el conocimiento parte de la necesidad de diferenciar a las instituciones de acuerdo a sus funciones tácitas y del análisis de múltiples lentes para interpretar la labor universitaria. En este sentido, la primera de las variables ha tomado elementos de la sociología de la educación. Alain Touraine señaló que llamamos universidad a un establecimiento que ampara e integra a tres funciones: producción, transmisión y utilización de los conocimientos (Touraine citado por Castrejón, 1990). En este sentido, la universidad combina: a) la producción de conocimientos (investigación), b) la enseñanza del conocimiento científico (generación de científicos) y c) la aplicación de la ciencia (profesionalización). Estas tres características se consideran como componentes de una “universidad integrada” (Castrejón 1990). Este autor añade una al listado dejándolo en cuatro características: a) crear, b) aplicar, c) enseñar y d) difundir el conocimiento.

El segundo de los elementos que integran la propuesta: el grado de acoplamiento de la institución con la comunidad en que se inserta, parte del concepto de “acoplamiento estructural” de la Teoría de la Autopoiesis y se refiere al nivel en que las características de la institución actúan en correspondencia con su medio ambiente. Silas (2000, 2001, 2006) ha puesto de manifiesto cómo sub-organizaciones académicas (departamentos), a través de su interacción constante y puntual con elementos de su entorno se transforman a sí mismas en exitosas de acuerdo a criterios externos.

Maturana y Varela (1980) establecen que los sistemas sociales, de la misma forma que las familias, clubes o equipos, están constituidos con base en la interactividad de sus participantes e interactúan con su medio ambiente a través de su estructura. Las instituciones educativas interactúan con su medio ambiente a través de sus elementos o miembros (profesores, estudiantes y staff). Así, una

institución que mantenga un acoplamiento más extenso con medio, tendrá más vehículos para reforzar su presencia en la comunidad mientras que una institución con acoplamiento limitado tendrá menos recursos. Esto no la hace mejor o peor, constituye una elección institucional para construir su relación dadas sus circunstancias.

El cruce de la relación con el conocimiento y la comunidad da luz acerca de la manera en que entiende la institución su compromiso de formación de individuos y de desarrollo del entorno que lo circunscribe. En otras palabras, da elementos para percibir “cómo entiende la institución su trabajo en el contexto al que pertenece”, lo que en la práctica influye fuertemente en el tipo de decisiones que toma el individuo para inscribirse en ella o no.

La relación de la institución con el conocimiento se trata de cómo entiende el valor y trascendencia del conocimiento y en consecuencia del tratamiento que le da en su práctica académica institucionalizada, tiene tres niveles (iniciando por el más básico):

- I) **Relación de reproducción.** Como su nombre lo indica, no va más allá de transmitir conocimiento existente, centrándose en actividades de docencia sin mayores pretensiones de generar conocimiento nuevo o de desarrollar aplicaciones innovadoras del conocimiento existente,
- II) **Relación de transformación.** La institución y sus elementos buscan conocer a profundidad los fundamentos del conocimiento en revisión y pretenden adaptar de forma más o menos crítica el conocimiento existente en su contexto. Se aparta un poco del esquema exclusivamente docente pero no se centra en investigación o desarrollos más allá de problematizar las prácticas existentes.
- III) **Relación de propuesta.** Se caracteriza por la intención de tomar los conocimientos existentes y llevarlos a un nivel superior de complejidad tras su análisis, aplicación crítica y ulterior cuestionamiento. Cuentan con mecanismos institucionales para

fomentar la investigación aplicada y en ocasiones básica entre su personal académico e intentan involucrar al alumnado y la comunidad circundante en estas actividades.

Por el otro lado, el grado de acoplamiento de la institución con la comunidad en que se inserta, tiene dos niveles:

- I) **Acoplamiento extenso.** Instituciones que mantienen una relación con su comunidad involucrando, entre otros elementos, matrícula numerosa, la operación de varios planteles o campus, la existencia de programas agresivos en el reclutamiento de alumnos y el otorgamiento de becas, más de una modalidad de clases, la existencia de varios niveles de educación formal además y programas de educación no formal.
- II) **Acoplamiento moderado.** Instituciones que no han crecido mucho en términos de matrícula, regularmente uni-campus con una gama razonable de programas académicos y con una modalidad educativa como referente e incipientes desarrollos (en caso de tenerlos) en otras modalidades.

El cruce de estas variables arroja seis tipos de instituciones que ilustran formas básicas de entender la actividad de una institución de educación superior. La ponencia completa tendrá una amplia descripción de cada una de las instituciones tipo que por razones de espacio no se pueden desarrollar en este texto.

Tipología institucional

1. Instituciones de propuesta con acoplamiento comunitario moderado.
2. Instituciones de propuesta con acoplamiento comunitario extenso.
3. Instituciones de transformación con acoplamiento comunitario moderado.
4. Instituciones de transformación con acoplamiento comunitario extenso.
5. Instituciones de reproducción con acoplamiento comunitario moderado.

6. Instituciones de reproducción con acoplamiento comunitario extenso.

El subsistema de educación superior particular mexicano es amplio, diverso y plural tal como lo es el sistema superior en su conjunto. Existen múltiples tipos de instituciones y con ello múltiples formas de enfocar su tarea formativa. El trabajo final a presentarse en Mérida incluirá las definiciones completas, ejemplos de instituciones y algunos elementos estadísticos para demostrar la utilidad de esta tipología para concluir en una discusión de cómo el sistema educativo mexicano tiene muchos desafíos derivados de su estructura y su entorno. Asimismo se abordará cómo las IES particulares, al estar circunscritas en un entorno que por distintas razones históricas demanda formación superior de manera inmediata para amplios grupos sociales y en un “paradigma” educativo que parece privilegiar lo técnico-profesionalizante sobre lo personal o el bien común.

Referencias

- ALTBACH, Philip G. (2005) The private higher education revolution: an introduction en Philip G. Altbach y Daniel C. Levy, eds., *Private Higher Education: A Global Revolution*. Chestnut Hill, MA: Center for International Higher Education and Rotterdam, the Netherlands: SensePublishers.
- BALÁN, Jorge. y GARCÍA de Fanelli, Ana María (1997) El sector privado de la educación superior En Rollin Kent ed. *Los temas críticos de la educación superior en América Latina. Vol. 2: Los años 90. Expansión privada, evaluación y posgrado*, Vol. 2 Fondo de Cultura Económica, México DF.
- CASTREJÓN, J. (1990). El concepto de universidad. México DF, Trillas.
- KENT, Rollin y RAMÍREZ, Rosalba. (1999) Private Higher Education in Mexico: Growth and Differentiation. En Phillip Altbach ed. *Private Prometheus: Private Higher Education and Development in the 21st Century*. West Port, Conn.: Greenwood Press.
- KINSER, Kevin; and LEVY, Daniel C. 2005. "The For-Profit Sector: U.S. Patterns and International Echoes in Higher Education," *PROPHE Working Paper No.5*.

http://www.albany.edu/dept/eaps/prophe/publication/paper/PROPHEWP05_files/PROPHEWP05.htm.

- LEVY, Daniel (1986) *Higher Education and the State in Latin America: Private Challenges to Public Dominance*, University of Chicago Press, Chicago, Illinois.
- MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (1980). *Autopoiesis and Cognition: The Realization of the Living*. Amsterdam: Dordrecht.
- MUÑOZ Izquierdo, Carlos. NÚÑEZ, María de los Ángeles y SILVA, Marisol (2004) Desarrollo y heterogeneidad de las instituciones de educación superior particulares. México DF: ANUIES.
- SILAS, J. C. (2000) “College Curriculum and Autopoiesis Theory: A New Framework of Interpretation”, EGE, Revista de la escuela de Graduados en Educación. Monterrey: ITESM. No. 1
- SILAS, Juan Carlos (2001) “The Systemic Character of the College Curriculum”, Systemexico: The Mexican Journal of Systems Research. Vol 2. No. 1, Mayo, 2001.
- SILAS, Juan Carlos (2005a). Realidades y tendencias de la educación superior privada en México. Revista Perfiles Educativos. Vol. XXVII, No. 109-110. CESU-UNAM
- SILAS, Juan Carlos (2005b) Desarrollo y perspectivas del Sistema de Educación Superior Particular: Retos y oportunidades. Conferencia magistral del Foro Nacional sobre educación superior particular ANUIES. Noviembre 10, 2005. México DF, México
- SILAS, Juan Carlos (2006) Aportaciones de la teoría de la autopoiesis al análisis organizacional de las instituciones de educación superior. *Perfiles Educativos*, Tercera Época, Volumen XXVIII, Número 114 (2006), CESU/UNAM, 202 PP
- SLAUGHTER, Sheila y RHOADES, Gary (2004) *Academic capitalism and the new economy: Markets, state and higher education*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.